

DEFENSA DE LA VERACIDAD HISTÓRICA DE LA BIBLIA

DOCUMENTACIÓN NO-BÍBLICA QUE ESTABLECE QUE JESUCRISTO ES UN PERSONAJE HISTÓRICO

INTRODUCCIÓN

¿Hay documentación histórica creíble y confiable que no está contenida en la Biblia que relata las circunstancias, los lugares, la geografía, y las acciones y los eventos de la vida de Jesucristo, y de esa manera demuestra que él es un personaje histórico?

Por supuesto, los documentos escritos durante la vida de Jesús serían los más convincentes.

Pero también los escritores históricos que o conocían a los apóstoles o conocían a algunos discípulos o asociados de los apóstoles de la siguiente generación serían fuentes muy confiables para verificar la historicidad de Jesucristo.

En esta clase se va a considerar las fuentes greco-romanas, las fuentes judías, y las fuentes de los padres de la iglesia primitiva para substanciar la veracidad histórica de la persona de Jesucristo.

A. FUENTES GRECO-ROMANAS

1. Thallos, 52 d.C.

Julio Africano, *Cronografía*, 18.1

"Se echó sobre todo el universo una oscuridad espantosa; un terremoto quebró las rocas; la mayor parte (de las casas) de Judea y del resto de la tierra quedaron arrasadas hasta los cimientos. Esta oscuridad, Thallos, en el tercer libro de sus Historias, la considera un eclipse de sol, pero, a mi parecer, sin razón." . . .

Comentario: **"Julio Africano demuestra por su parte el milagro, recordando que Jesús fue crucificado en la fiesta de Pascua, es decir, en el plenilunio de primavera; ahora bien, en el plenilunio no puede haber un eclipse de sol."** . . .

http://www.scribd.com/doc/4095371/TESTIMONIOS-EXTRABIBLICOS-SOBRE-JESUS#outer_page_43

2. Flegón, historiador griego

Julio Africano, *Cronografía*, 18.1

“El historiador griego, Flegón, afirma que una oscuridad se echó sobre la tierra durante la crucifixión de Jesús, y él, también, la explica como resultado de un eclipse solar: ‘Durante el tiempo del Cesar Tiberio un eclipse del sol ocurrió durante la luna llena.’”

McDowell, p. 122-123

3. *La persecución neroniana*, 64 – *Annales de Tácito*, XV. 44

“Mas ni con socorros humanos, donativos y liberalidades del príncipe, ni con las diligencias que se hacían para aplacar la ira de los dioses era posible borrar la infamia de la opinión que se tenía de que el incendio había sido voluntario. Y así Nerón, para divertir esta voz y descargarse, dio por culpados de él, y comenzó a castigar con exquisitos géneros de tormentos, a unos hombres aborrecidos del vulgo por sus excesos, llamados comúnmente cristianos. **El autor de este nombre fue Cristo, el cual, imperando Tiberio, había sido justiciado por orden de Poncio Pilato, procurador, de la Judea y aunque por entonces se reprimió algún tanto aquella perniciosa superstición tornaba otra vez a reverdecir, no solamente en Judea, origen de este mal, pero también en Roma, donde llegan y se celebran todas las cosas atroces y vergonzosas que hay en las demás partes.** Fueron, pues, castigados al principio las que profesaban públicamente esta religión, y después, por indicios de aquéllos, una multitud infinita, no tanto por el delito del incendio que se les imputaba, como por haberles convencido de general aborrecimiento a la humana generación. Añadióse a la justicia que se hizo de éstos, la burla y escarnio con que se les daba la muerte. A unos vestían de pellejos de fieras, para que de esta manera los despedazasen los perros; a otros ponían en cruces; a otros echaban sobre grandes rimeros de leña, a los que, en faltando el día, pegaban fuego, para que ardiendo con ellos sirviesen de alumbrar en las tinieblas de la noche. Había Nerón diputado para este espectáculo sus huertos, y él celebraba las fiestas circenses; y allí, en hábito de cochero, se mezclaba unas veces con el vulgo a mirar el regocijo, otras se ponía a guiar su coche, como acostumbraba. Y así, aunque culpables éstos y merecedores del último suplicio, movían con todo eso a compasión y lástima grande, como personas a quien se quitaba tan miserablemente la vida, no por provecho público, sino para satisfacer a la crueldad de uno solo.”

<http://www.scribd.com/doc/64221143/Tacito-Anales>

4. Luciano de Samosata

De morte Peregrini, 11-13

“Fue precisamente entonces cuando (Proteo) conoció **la admirable doctrina de los cristianos . . .** (con sus engaños los seduce, de tal forma que llegaron a tenerlo como un ser divino, lo reconocieron como legislador y le dieron el título de jefe). **Después, por cierto, de aquel hombre a quien siguen adorando, que fue crucificado en Palestina por haber introducido esta nueva religión en la vida de los hombres. . . .** (Proteo es encarcelado y los cristianos movieron cielo y tierra para conseguir su libertad. Fundamenta la preocupación por el pícaro en apuros en la propensión cristiana a la solidaridad). **Además su primer legislador les convenció de que todos eran hermanos y así, tan pronto como incurren en este delito, reniegan de los dioses griegos y en cambio adoran a aquel sofista crucificado y viven de acuerdo a sus preceptos.”**

http://www.scribd.com/doc/4095371/TESTIMONIOS-EXTRABIBLICOS-SOBRE-JESUS#outer_page_26

5. Suetonio (cerca, 75-160)

La expulsión de los judíos de Roma, c. 52 Suet. *Vita Claudii*, xxv. 4 (véase, Hechos 18:2)

“ . . . Ya que los judíos continuamente causaron disturbios por la instigación de Chresus, él [Claudio] los expulsó de Roma. . . .”

[Probablemente esto refiere a disputas entre los judíos y maestros cristianos.]

La persecución neroniana, 64 Suet. *Vita Neronis*, xvi

“ . . . El castigo fue infligido sobre los cristianos, un grupo de hombres que se adhirieron a una superstición novedosa y traviesa; hizo parar las travesuras de los conductores de los carruajes, quienes a causa de una inmunidad larga habían asumido el derecho de engañar y robar como diversión; los mimos y sus compañías fueron expulsados.”

Bettenson, Henry & Maunder Chris, Documents of the Christian Church, pp. 2-3

6. Plinio (el menor) (62 – c. 113)

Los cristianos en Bitinia, c. 112 Plin. *Epp. X (ad Traj.)*, xcvi

Mientras tanto, esto es lo que he hecho con aquellos que me han sido entregados por ser cristianos. Les preguntaba a ellos mismos si eran cristianos. A los que respondían afirmativamente, le repetía dos o tres veces la pregunta, amenazándolos con suplicios: a los que perseveraban, los he hecho matar. No dudaba, de hecho, confesaran lo que confesasen, que se los debiera castigar al menos por tal pertinacia y obstinación inflexible.

A otros, atrapados por la misma locura, los he anotado para enviarlos a Roma, puesto que eran ciudadanos romanos.

Otros, cuyo nombre había sido dado por un denunciante, dijeron que eran cristianos, pero después lo negaron. Lo habían sido, pero después dejaron de serlo, algunos al cabo de tres años, otros de mas, algunos incluso por mas de veinte. **También todos estos han adorado tu imagen y las estatuas de los dioses y han maldecido a Cristo.**

Por otra parte, estos afirmaban que toda su culpa o su error había consistido en la costumbre de reunirse determinado día antes de salir el sol, y cantar entre ellos sucesivamente un himno a Cristo, como si fuese un dios, y en obligarse bajo juramento, no a perpetuar cualquier delito, sino a no cometer robo o adulterio, a no faltar a lo prometido, a no negarse a dar lo recibido en deposito. Concluidos esos ritos, tenían la costumbre de separarse y reunirse de nuevo para tomar el alimento, por lo demás ordinario e inocente. Pero que habían abandonado tales practicas después de mi decreto, con el cual, siguiendo tus ordenes, había prohibido tales cosas.

He considerado sumamente necesario arrancar la verdad, incluso mediante la tortura, a dos esclavas a las que se llamaba servidoras. Pero no logre descubrir otra cosa que una superstición irracional desmesurada.

Por eso, suspendiendo la investigación, recurro a ti para pedir consejo. . . .

No es solo en la ciudad, sino también en las aldeas y por el campo, por donde se difunde el contagio de esta superstición. Sin embargo, me parece que se la puede contener y acallar.

<http://lasbodasdecana.wordpress.com/2007/10/22/una-carta-de-plinio-el-joven-a-trajano/>

7. El rescripto de Adriano a Minucio Fundano, proconsul de Asia, c. 152 d.C.

El sucesor de Trajano tomó con respecto a los cristianos una posición completamente distinta. Testimonio de esto es el rescripto que dirigió, hacia el año 125, al procónsul del Asia proconsular Minucio Fundano, como respuesta de su antecesor, Serenio Graniano, acerca de la cuestión de los cristianos. En este documento, que por desgracia se ha perdido, Graniano, según las noticias de Eusebio, había advertido acerca de la injusticia al permitir que se diese sentencia contra los cristianos solamente ante los gritos de la plebe y sin un interrogatorio judicial y sin comprobar el delito. El rescripto se ha conservado porque Justino el mártir lo recogió en un texto latino, de donde Eusebio lo tradujo al griego y lo incluyó en su *Historia eclesiástica*. Contiene cuatro prescripciones: 1) la condenación de los cristianos debe seguirse exclusivamente en el curso de un proceso criminal reglamentario; 2) ésta solo está permitida si se ha probado que los cristianos acusados han ido en contra de las leyes romanas; 3) los castigos impuestos deben ser proporcionados a la calidad de su delito; 4) toda falsa acusación debe ser castigada severamente.

<http://html.rincondelvago.com/persecucion-de-los-cristianos-durante-el-imperio-romano.html>

8. La persecución bajo Decio, 249-251 d.C.

Un *libellus* (un certificado de sacrificio) descubierto en Fayoum (Egipto), 1893, era un ejemplo de certificados que se podían comprar para librarse del Edicto de Decio.

“Decio, para el cual la religión romana y el culto imperial eran vitales para la unificación del Imperio fue el instigador en el mismo año 250 d.C. de un edicto donde ordenaba la primera persecución general de los cristianos obligando a que todos los ciudadanos romanos fueran titulares de un documento acreditando su fidelidad a la religión romana.

Entre las víctimas de este edicto se encuentran el Papa Fabián que fue martirizado, Cipriano obispo de Cartago que fue exiliado y uno de los padres de la Iglesia, Orígenes que fue encarcelado y torturado. A consecuencia de esto, muchos cristianos aceptaron públicamente el edicto de Decio (*lapsi*), aunque finalmente regresaron al seno de la Iglesia.”

<http://www.imperioromano.com/28/decio.html>

9. La persecución bajo Valerio, 253-260

Cipriano, Carta lxxx

La verdad es la siguiente: Valeriano ha enviado un rescripto al Senado, según el cual los obispos, presbíteros y diáconos deben ser ejecutados sin dilación; a los senadores y personas distinguidas, así como a los caballeros romanos, se les despojará de su dignidad y de sus bienes, y, si a pesar de ello, perseveran en su condición de cristianos, serán decapitados; a las matronas se les confiscarán sus bienes y se las desterrará; los cesarianos todos que hayan profesado antes o profesen actualmente la fe cristiana serán despojados de sus bienes y enviados, en calidad de prisioneros, a las posesiones del Estado, levantándose acta de ello.

El emperador Valeriano ha añadido también a su decreto una copia de la carta enviada a los gobernadores de las provincias, y que hace referencia a nosotros; estamos esperando que llegue de un día a otro esta carta, manteniéndonos firmes en la fe y dispuestos al martirio, en expectación de la corona de vida eterna que confiamos alcanzar con la bondad y la ayuda del Señor. Sabed que Sixto, y con él cuatro diáconos, fueron ejecutados en el cementerio el día seis de agosto. Los prefectos de Roma no cejan ni un día en esta persecución, y todos los que son presentados a su tribunal son ejecutados y sus bienes entregados al fisco.

http://www.corazones.org/biblia_y_liturgia/oficio_lectura/fechas/agosto_7.htm

10. La persecución bajo Diocleciano, 303-305

Después de la persecución de Valeriano, los cristianos gozaron durante más de cuarenta años de una paz casi completa. Se levantaron nuevas y más amplias iglesias, y hubo tantas conversiones que el número de cristianos en el Imperio pasó a ser quizás el doble de antes.

. . . Pero la gran influencia de la conducta de Diocleciano, para que viera a los cristianos con otros ojos, fue el César Galerio. En esto están de acuerdo casi todos los historiadores, debido sobre todo a que Lactancio, (que fue un testigo bien informado, ya que vivió durante mucho tiempo en Nicomedia, y era el preceptor del hijo mayor de Constantino, por tanto estaba lógicamente muy familiarizado con la corte imperial) hace de Galerio el verdadero iniciador y el gran responsable de la persecución. . . .

Bastó que alguien llegara a convencerlo de que el cristianismo era un obstáculo para la restauración y la grandeza del imperio romano, para que estallara la gran persecución.

Sobre la misma informan, tanto Eusebio, en su *Historia eclesiástica* como Lactancio, en su libro *De la muerte de los perseguidores*.

<http://html.rincondelvago.com/persecucion-de-los-cristianos-durante-el-imperio-romano.html>

11. El Edicto de Tolerancia, 311 Lactancio, *De mort. pers.* xxxiv

[A escasos días de su muerte Galerio promulgó el Edicto de Tolerancia, después de años de persecución; lleva también los nombres de Constantino y Licinio.]

“Aun así muchos perseveraron en su propósito y **constatamos que no observaban la reverencia a los dioses de la religión debida ni tampoco aquella del Dios de los cristianos. Habida cuenta de nuestra gran clemencia e inveterada costumbre de indulgencia que ejercitamos frente a todos los hombres, creemos que debemos extenderla también a este caso. De tal modo pueden nuevamente los cristianos reconstituirse así como sus lugares de culto, siempre que no hagan nada en contra del orden público.**”

http://es.wikipedia.org/wiki/Edicto_de_Tolerancia_de_Nicomedia

12. El ‘Edicto de Milán’, Marzo (?) 313 Lactancio, *De mort. pers.* xlviii

“Yo, Constantino Augusto, y yo también, Licinio Augusto, reunidos felizmente en Milán para tratar de todos los problemas que afectan a la seguridad y al bienestar público, hemos creído nuestro deber tratar junto con los restantes asuntos que veíamos merecían nuestra primera atención el respeto de la divinidad, a fin de conceder tanto a los cristianos como a todos los demás, facultad de seguir libremente la religión que cada cual quiera, de tal modo que toda clase de divinidad que habite la morada celeste nos sea propicia a nosotros y a todos los que están bajo nuestra autoridad. . . .”

Lactancio, "De mortibus persecutorum" en: M. Artola "Textos fundamentales para la Historia", Madrid, 1968, p. 21-22.

13. El Apoyo de Constantino de la Iglesia

[*Restitución de la propiedad de la iglesia* Constantino a Anulino, Procónsul de África, 313: citado por Euseb. *H.E.* x. v. 15-17]

“Legalizador de la religión cristiana por el Edicto de Milán en 313, Constantino es conocido también por haber refundado la ciudad de Bizancio (actual Estambul, en Turquía), llamándola «Nueva Roma» o Constantinopla. Convocó el Primer Concilio de Nicea en 325,

que otorgó legitimidad legal al cristianismo en el Imperio romano por primera vez. Se considera que esto fue esencial para la expansión de esta religión, y los historiadores, desde Lactancio y Eusebio de Cesarea hasta nuestros días, le presentan como el primer emperador cristiano.” http://es.wikipedia.org/wiki/Constantino_I_%28emperador%29

B. FUENTES JUDÍAS

1. Josefo (c. 37 – 100 d.C.)

Las Antigüedades de los Judíos, 93 o 94 d.C. - Libro 18, cap. 3, parr. 3

“Por aquel tiempo existió un hombre sabio, llamado Jesús, si es lícito llamarlo hombre; porque realizó grandes milagros y fue maestro de aquellos hombres que aceptan con placer la verdad. Atrajo a muchos judíos y muchos gentiles. Era el Cristo. Delatado por los príncipes responsables de entre los nuestros, Pilato lo condenó a la crucifixión. Aquellos que antes lo habían amado no dejaron de hacerlo, porque se les apareció el tercer día de nuevo vivo; los profetas habían anunciado éste y mil otros hechos maravillosos acerca de él. Desde entonces hasta la actualidad existe la agrupación de los cristianos que de él toma nombre.”

http://www.scribd.com/doc/4095371/TESTIMONIOS-EXTRABIBLICOS-SOBRE-JESUS#outer_page_28

2. Mara Bar-Sarapión, 70 d.C.

“¿Qué provecho obtuvieron . . . los hebreos al ejecutar a su sabio rey, si al poco se vieron despojados de su reino? Un dios de justicia, en efecto, vengó a aquellos tres sabios . . . los hebreos fueron muertos o expulsados de su tierra para vivir dispersos por doquier.”

http://www.scribd.com/doc/4095371/TESTIMONIOS-EXTRABIBLICOS-SOBRE-JESUS#outer_page_28

3. El Talmud de Babilonia

“Se ha enseñado: La noche antes de la Pascua colgaron a Yeshu.” McDowell, p. 123

En otro pasaje, el Talmud de Babilonia dice, [con respecto a Jesús] **‘Encontré un rollo genealógico en Jerusalén donde se registró que “Tal persona” es el bastardo de una adúltera.’**

McDowell, p. 124

C. LOS PADRES DE LA IGLESIA PRIMITIVA

1. Clemente de Roma – cerca 95 d.C.

El martirio de Pedro y Pablo, Epístola a los corintios (c. 95), v

“Pongamos ante nuestros ojos a los santos apóstoles. A **Pedro**, que, por una hostil emulación, tuvo que soportar no una o dos, sino innumerables dificultades, hasta sufrir el martirio y llegar así a la posesión de la gloria merecida. Esta misma envidia y rivalidad dio a **Pablo** ocasión de alcanzar el premio debido a la paciencia: en repetidas ocasiones, fue encarcelado, obligado a huir, apedreado y, habiéndose convertido en mensajero de la palabra en el Oriente y en el Occidente, su fe se hizo patente a todos, ya que, después de haber enseñado a todo el mundo el camino de la justicia, habiendo llegado hasta el extremo Occidente, sufrió el martirio de parte de las autoridades y, de este modo, partió de este mundo hacia el lugar santo, dejándonos un ejemplo perfecto de paciencia.”

http://www.corazones.org/biblia_y_liturgia/oficio_lectura/fechas/junio_30.htm

A los corintios, cap. 42, ANF, Vol. 1, p. 16 – 95 A.D.

"Para nuestro beneficio los apóstoles recibieron el evangelio del Señor Jesucristo; Cristo Jesús fue mandado por Dios. Entonces Cristo es de Dios, y los apóstoles de Cristo. Por lo tanto, ambos vinieron en el orden debido según la voluntad de Dios. Al haber recibido sus instrucciones y haber sido afirmados por la resurrección del Señor Jesucristo, salieron con confianza en la palabra de Dios y con la plena seguridad del Espíritu Santo . . . Y por lo tanto, al predicar en el campo y en las ciudades, designaron a sus primeros frutos (al haberlos probado por el Espíritu) a ser obispos y diáconos (supervisores y ministros) de aquellos que llegarían a creer. . ."

2. Quadratus o Cuadrado, 125 d.C.

Un discípulo de los apóstoles y el Obispo de la Iglesia de Atenas

Testifica sobre la autenticidad de los milagros en la Biblia y de las personas que fueron resucitadas después de muertos, y que estos aun seguían a Jesús y vivieron después de su crucifixión.

<http://apologos.net/docsec.html#ixzz1zrfv50ph>

3. La Epístola de Bernabé

La fecha más comúnmente aceptada - 130-138 d.C.

“Ahora bien, Él, para destruir la muerte y mostrar la resurrección, toda vez que tenía que manifestarse en carne, 7. sufrió primero para cumplir la promesa a los padres, y luego, a par que se preparaba Él mismo para si un pueblo nuevo, para demostrar, estando sobre la tierra, que después de hacer Él mismo la resurrección, juzgará.”

<http://escrituras.tripod.com/Textos/EpBernabe.htm>

4. Arístides, 117-138 d.C.

Arístides fue un apologista y filósofo cristiano de Atenas que vivió en el segundo siglo. Su obra estuvo perdido hasta que se descubrió al final del siglo diecinueve.

Arístides describió a Jesucristo como: **“el Hijo del Dios Altísimo, revelado por el Espíritu Santo, bajado del cielo, nacido de una virgen hebrea. Recibió su carne de la virgen, y se reveló a sí mismo en la naturaleza humana como el Hijo de Dios.”** McDowell, p. 132

5. Justino Mártir – cerca 150 d.C.

Apología I, 22 (c. 150)

“Mas el Hijo de Dios, que se llama Jesús, aunque fuera sólo hombre por la común condición, merecería ser llamado Hijo de Dios por su sabiduría. Porque todos los escritores llaman Dios al ‘Padre de los hombres y de los dioses’. Y si afirmamos que el Verbo de Dios fue engendrado de Dios de un modo singular y distinto de la creación común, creed que eso es análogo, como ya dijimos, a la afirmación de los que dicen que Mercurio-Hermes es Verbo y mediador de parte de Dios.

Y si alguno opone que fue crucificado, también esto le es común con los ya mencionados hijos de Júpiter, según vuestras creencias, los cuales no rehuyeron padecer. De ellos no se narra una sola manera de morir, sino que se narran muchas, de tal manera que Jesús, por las especiales circunstancias de su pasión y muerte, resulta inferior. Y que no solamente no fue inferior, sino que fue mas excelente, lo demostraremos luego, como prometimos, o, mejor dicho, ya está demostrado. Porque la excelencia se muestra por las obras.

Afirmamos que nació de una virgen, pero pensad que esto le es común con Perseo.

Y si demos que devolvió la salud a los cojos, a los paralíticos y a los que eran inútiles de nacimiento, parecerá que decimos cosas semejantes a las que se dicen realizadas por Esculapio.”

Ropero, Alfonso, editor, Lo mejor de Justino Mártir, Vol. 2, p. 87

Apología I, 46, 1-4 (c. 150)

“Mas algunos, apartándose de la razón y con intento de falsear lo que hemos dicho, pueden observar que, **según decimos, Cristo nació hace ciento cincuenta años, bajo Quirino, y que después bajo Poncio Pilato** enseñó las doctrinas que le atribuimos, de donde se deduce, al parecer, que fueron del todo inocentes cuantos vivieron antes de aquel tiempo.

Procuraremos resolver esta dificultad.

Ya sabemos, y lo declaramos más arriba, que Cristo es el primogénito de Dios y la razón (*logos*) o idea de la cual participa todo el linaje humano. Y cuantos vivieron según la razón son cristianos, aun cuando fueron tenidos por ateos, como entre los griegos fueron Sócrates y Heráclito . . . y muchos otros. . . .”

Ropero, Vol. 2, p. 117

Apología I, 34, (c. 150)

“Hay, en efecto, en tierra de los judíos un pueblo que dista treinta y cinco estadios de Jerusalén, allí nació Jesucristo, como podéis comprobarlo por las descripciones del censo que se hicieron bajo Cirino, vuestro primer procurador en la Judea.”

Ropero, Vol. 2, p. 101

Diálogo con Trifón, 77

“Porque apenas hubo nacido, unos magos vinieron a adorarle de la Arabia, después de presentarse a Herodes, que era entonces rey de vuestra tierra.”

Ropero, Vol. 2, p. 308

6. Policarpo, Obispo de Esmirna, cerca de 155 d.C.

Tomado de *Historia Eclesiástica*, V, 20, 3-8, escrito por Eusebio

El testimonio de Ireneo acerca de Policarpo recogido por Eusebio: “**Él contaba cómo había convivido con Juan y con los que habían visto al Señor. Decía que se acordaba muy bien de sus palabras, y explicaba lo que había oído de ellos acerca del Señor, sus milagros y sus enseñanzas.**”

Ropero, Alfonso, editor, Lo mejor de los Padres Apostólicos, Vol. 1, p. 58

De *Martyrium Polycarpi* [una carta de la Iglesia de Esmirna sobre el martirio de Policarpo]

I. II. [En el festival del Cesar un número de cristianos se mandaron a pelear con las bestias salvajes.]

“III. . . . De modo que después de esto la multitud, asombrada del valor de los cristianos amados de Dios y temerosos de Dios, levantó un clamor:

‘Fuera los ateos; que vayan a buscar a Policarpo.’

VI. Y como los que le estaban buscando persistían, él se fue a otra casa de campo; y al poco llegaron allí los que le buscaban, y al no hallarlo, echaron mano de dos muchachos esclavos, uno de los cuales confesó bajo tortura.

Era ya imposible permanecer escondido cuando las mismas personas que le habían delatado eran gente de su propia casa. **Y el capitán de los policías, que resultó precisamente llamarse Herodes, tenía muchos deseos de llevarle al estadio. Esto sucedió para que pudiera cumplir su suerte designada, o sea, el ser hecho participante con Cristo, en tanto que ellos – los que le traicionaban – sufrían el mismo castigo de Judas.**

Ropero, Vol. 1, pp. 238 - 239

7. La persecución en Lyon y Viena (Francia), 177

Una epístola de las Iglesias de la región de Galia: ap. Eusebius, H.E. v. i

«Los siervos de Jesucristo que están en Viena y en Lyon, en la Galia, a los hermanos de Asia y de Frigia, que tienen la misma esperanza, paz, gracia y gloria de parte de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor».

«Jamás las palabras podrán expresar, ni la pluma describir, el rigor de la persecución, la furia de los gentiles contra los santos, la crueldad de los suplicios que soportaron con constancia los bienaventurados mártires. El enemigo desplegó contra nosotros todas sus fuerzas, como preludio de lo que hará sufrir a los elegidos en su último advenimiento, cuando haya recibido mayor poder contra ellos. No hay cosa que no haya hecho para adiestrar de antemano a sus ministros en contra de los siervos de Dios. Empezaron por prohibirnos la entrada a los edificios públicos, a los baños, al foro; llegaron a prohibirnos toda aparición». . . . <http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=629&c=24>

8. Ignacio

Carta a los Magnesios, párrafo 7

“Por tanto, tal como el Señor no hizo nada sin el Padre [estando unido con Él], sea por sí mismo o por medio de los apóstoles, no hagáis nada vosotros, tampoco, sin el obispo y los presbíteros.”

Ropero, Vol. 1, p. 183

Carta a los Trallanos, párrafo 3

Hace notar que los apóstoles fueron un cuerpo de hombres que vivieron en el pasado y que estuvieron en asociación directa con Cristo. Él mira en menos a sí mismo al decir, “no creí que tuviera competencia para hacerlo, y que, siendo un reo, os dé órdenes como si fuera un apóstol.”

Ropero, Vol. 1, p. 190

Carta a los Romanos, párrafo 4

Nombra a Pedro y Pablo como de otra clase. “No os mando nada, cosa que hicieron Pedro y Pablo. Ellos eran apóstoles, yo soy un reo; ellos eran libres, pero yo soy un esclavo en este mismo momento.”

Ropero, Vol. 1, p. 198-199

9. Tertuliano, cerca de 200 d.C.

“Los apóstoles primero dieron testimonio a su fe en Cristo Jesús a través de Judea; fundaron iglesias allí, y luego salieron al mundo y predicaron a las naciones la misma doctrina de la misma fe. . . **Si Jesucristo mandó a los apóstoles a predicar, ningún otro debe ser aceptado como predicador excepto aquellos que Cristo designó.** . . Si esto es cierto, sigue como consecuencia **que toda doctrina que concuerda con las iglesias apostólicas, la fuente y los originales de la Fe, debe ser considerada como la verdad**, ya que preserva sin duda lo que las iglesias recibieron de los apóstoles, los Apóstoles de Cristo, y Cristo de Dios. . .”

10. Clemente de Alejandría – c. 150 a c. 213 d.C.

Libro I, La obra del pedagogo, 18.4

“Dijo esto ‘para la edificación del cuerpo de Cristo’ (Ef. 6:12), ‘que es la cabeza’ (v. 15), y el único varón perfecto en justicia. Nosotros, niños pequeños, si nos guardamos de los vientos de las herejías que con su soplo arrastran hacia el orgullo y no confiamos en

quienes pretenden imponernos otros padres, alcanzaremos la perfección, porque somos Iglesia, ya que hemos recibido a Cristo como cabeza.”

Ropero, Alfonso, Lo mejor de Clemente de Alejandría, Vol. 3, p. 58

11. Orígenes, 185-254 d.C.

Tratado de los principios, Libro 1, cap. 2 – Cristo

“Examen de la naturaleza de Cristo, Hijo unigénito de Dios

1. En primer lugar, debemos notar que la naturaleza de aquella deidad que está en Cristo respecto a su ser Hijo unigénito de Dios, es una cosa, y que la naturaleza humana por Él asumida en estos últimos días con el propósito de la dispensación [de la gracia] es otro. Por lo tanto, primero tenemos que averiguar qué es el Hijo unigénito de Dios viendo que es llamado por muchos nombres diferentes, según las circunstancias y las opiniones individuales. **Ya que es llamado Sabiduría, según la expresión de Salomón:** ‘El Señor me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras.

Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrara; antes que fueses las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen fundados. Antes de los collados, era yo engendrada’ (Pr. 8:22-25).

También es llamado el Primogénito de toda criatura, como el apóstol declaraba: **‘El primogénito de cada creación’** (Col. 1:15). **El primogénito, sin embargo, no es por naturaleza una persona diferente de la Sabiduría, sino que es una y la misma.**

Finalmente, el apóstol Pablo dice que ‘Cristo (es) poder de Dios y sabiduría de Dios’ (1 Cor. 1:24).”

Ropero, Alfonso, editor, Lo mejor de Orígenes, Vol. 6, p. 73

12. Papías acerca de Marcos

Una cita de *Historia Ecclesiastica*, escrito por Eusebio en 325 d.C.

“El presbítero solía decir esto, ‘Marcos llegó a ser el intérprete de Pedro y con exactitud escribió todo lo que recordó. No escribió los eventos y dichos en orden cronológico porque él no había escuchado al Señor ni lo había seguido en su ministerio. Pero más tarde, como ya dije, seguía a Pedro. Y Marcos escribió un arreglo de las enseñanzas de Jesús que había aprendido de Pedro. Su propósito fue el de escribir exactamente lo que escuchó de Pedro y no omitir nada.’”